

- Buenos días a todos y bienvenidos de nuevo a nuestro estudio de 2 Corintios. La semana pasada terminamos el capítulo 7, donde leímos un cambio en el tono de los escritos de Pablo, pasando de un tono negativo a uno positivo. Este cambio se produjo a raíz del informe que Pablo recibió de Tito.
 - Recuerden que Tito era un protegido y discípulo de Pablo, y Pablo lo eligió para entregar una carta, una carta anterior que había escrito a la iglesia de Corinto, una carta conocida como la "carta severa".
 - Los eruditos la llamaron la carta severa debido a la severidad o dureza de su tono. Si recuerdan, Pablo escribió esta carta como una corrección, con el fin de enmendar el comportamiento de esta iglesia. Y sí, esta iglesia, e incluso las iglesias de hoy, se portan mal. Creo que una palabra más apropiada que "se portan mal" sería que se estaban desviando, perdiendo el rumbo, perdiendo el enfoque.
 - Así pues, Pablo escribió esta carta en un último intento por reconducir la situación y lograr que volvieran a centrarse en sus objetivos. Y, como ya supimos, Tito entregó personalmente la carta a esta comunidad en Corinto.
- Pero aquí les va una pregunta: ¿Qué podría hacer que una iglesia se desvíe, que pierda el rumbo? Honestamente, suele ocurrir cuando alguien dentro de la congregación empieza a pensar o a hipotetizar. Piensa o hipotetiza sobre lo que cree que podría ser una buena idea, o sobre lo que cree que podría ser una mejor manera de hacer el ministerio, o, peor aún, cuando cree saber lo que Dios quiso decir (una interpretación diferente).
 - Como ya he dicho, esto siempre ocurre cuando nuestra mente empieza a reflexionar, pensar o formular hipótesis. Y una vez que esos pensamientos se apoderan de nosotros, es entonces cuando empezamos a divagar y a perder el rumbo. Perdemos la noción de la Estrella Polar.
 - Utilizo la Estrella Polar como punto de referencia porque es un punto en el cielo que nunca se mueve. Bueno, se mueve un poco, pero en círculo. La Estrella Polar es un punto focal, crea un destino visual y, mientras mantengamos la vista fija en ella y sigamos caminando hacia ella, nunca nos perderemos.
 - Este concepto, o idea (si se prefiere), se aplica a casi todo en la vida: negocios, carrera profesional, salud, matrimonio, familia, etc. Lo interesante es que es un concepto muy fácil de entender, pero muy difícil de mantener a largo plazo. ¿Por qué? ¿Por qué es tan difícil de mantener?
 - Porque somos humanos, e incluso las personas más concentradas tienden a distraerse.
 - La mejor ilustración de este concepto de la Estrella Polar se da cuando imaginamos que caminamos al aire libre por la noche y vemos la Estrella Polar en el cielo.
- La Estrella Polar es un objeto fijo e inamovible. Y como nunca se mueve, puedes confiar en ella, lo que significa que puedes tener fe en ella, concentrarte en su mirada y saber que, al caminar hacia ella, nunca te perderás. Que, finalmente, llegarás a tu destino.
 - Y como dije, este es un concepto sencillo de entender. Pero si es así, ¿por qué la gente se pierde tan fácilmente? Porque mientras caminas, el suelo que pisas se mueve. Sígueme.
 - La Estrella Polar permanece inmóvil. Sin embargo, la Tierra no. La Tierra se mueve, lo que significa que en el momento en que apartas la vista de la Estrella Polar, comienzas a desviarte ligeramente en una dirección diferente, porque pierdes tu punto de referencia.
- Ahora bien, desde una perspectiva práctica, ¿cuál es nuestra guía (si somos cristianos)? Es Jesús y sus enseñanzas, su palabra. Siendo así, ¿cómo nos desviamos del camino como creyentes, y por extensión como iglesia? ¡Por abandono! Abandonando las disciplinas y directrices de nuestro Señor y Salvador.

- En general, suelen ser las cosas atractivas de la vida las que inician este proceso. Podría ser un nuevo grupo de amigos, algunos de los cuales quizás no sean creyentes. Podría ser una casa nueva, un nuevo pasatiempo, una nueva pasión o interés, o incluso el deporte. Sea lo que sea, siempre comienza de forma inocente, con detalles aparentemente insignificantes, pero luego cobra fuerza y poco a poco se convierte en algo más grande.
- Ahora bien, mientras estudiaba este concepto de vagar o desviarse del camino, mi mente inmediatamente se dirigió al Libro de Santiago. Escuchen lo que Santiago tenía que decir sobre este tema:

[SANTIAGO 1:15](#) Luego, cuando la concupiscencia ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado se consuma, engendra la muerte.

[SANTIAGO 1:16](#) No os dejéis engañar, amados hermanos míos.

[SANTIAGO 1:17](#) Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay mudanza ni sombra de variación.

[SANTIAGO 1:18](#) En el ejercicio de su voluntad nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos como primicias entre sus criaturas.

- No me extenderé en este punto, salvo para decir que Santiago afirma: «cuando la concupiscencia es concebida», que, por cierto, comienza con los ojos ([1 Juan 2:15](#)), lo cual da paso a un pensamiento de la mente, y cuando la concupiscencia es concebida, da a luz. ¿A qué da a luz? ¡Al pecado! ¿Y a qué conduce el pecado? A la muerte.
 - Permítanme aclarar algo: esto no se refiere solo a quienes no son salvos o a quienes murieron sin creer y, por lo tanto, no heredarán la vida eterna. No, esta muerte puede ocurrir mientras vives y respiras en esta tierra. ¿Tu matrimonio se está desmoronando? Vuelve al principio.
 - ¿Recuerdas cuando todo estaba en su mejor momento? ¿Estaba Dios presente? ¿Vivías tu vida para complacerlo a Él, o la vivías para complacerte a ti mismo?
 - Siempre es así, al menos para los creyentes, que las cosas iban bien hasta que dejaron de ir bien, y esa parte de la ecuación, "hasta que dejaron de ir bien", tiene una correlación directa con el abandono de los mandamientos, lo que incluye el abandono de su pueblo (la asamblea, la iglesia).
 - Todo comienza con la mirada, luego se transforma en un pensamiento, y una vez plenamente concebido, da paso al pecado, y el pecado a la muerte. Puede que no sea la muerte física, sino la muerte del matrimonio, la carrera profesional, la relación o cualquier otra cosa. Ahora bien, basándonos en nuestro análisis de cómo sucede esto, uno podría pensar que evitar que esta desviación ocurra sería fácil, ¿verdad?
 - Es decir, simplemente mantén la concentración. No apartes la vista de la Estrella Polar. Pero la realidad es que es extremadamente difícil, porque, como dije, somos humanos, y según la investigación científica, el ser humano promedio solo puede concentrarse durante unos 15 o 20 minutos. No sé qué significa eso para mí, pero en fin. Ya entiendes.
- Ahora bien, este hecho, cuando lo piensas, es un tanto desalentador, porque como cristianos tenemos que concentrarnos durante mucho tiempo. "Toda la vida". Exacto, debemos concentrarnos para toda la vida. Pablo nos da una idea de esto mismo y de sus propias luchas a lo largo de todos sus escritos.

Un ejemplo de ello aparece en [Filipenses 3:14](#), cuando dice:

[FILIPENSES 3:14](#) Prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

- Incluso en el Antiguo Testamento escuchamos lo mismo. [Josué 1:9](#) dice:

[JOSUÉ 1:9](#) «¿No te he mandado que seas fuerte y valiente? No temas ni te desanimes, porque Jehová tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.»

- Y estos son solo un par de ejemplos (entre muchos) donde sucede lo mismo una y otra vez. Por eso, es importante que lo entendamos, porque el conocimiento es poder, y cuando comprendemos que la única manera de tener una oportunidad, de que nuestro matrimonio tenga una oportunidad, de que nuestros hijos tengan una oportunidad, es mantenernos enfocados.
 - Lo único que tenemos que hacer es redoblar nuestros esfuerzos y hacerlo, sin transigir jamás. Se requiere disciplina y dedicación a la Estrella Polar para mantenernos en el camino correcto. Pero, ¿dedicación y disciplina a qué? Bueno, para una respuesta, veamos lo que Pablo escribió en el libro de los Hechos cuando dijo lo siguiente:

[HECHOS 2:41](#) Así que, los que habían recibido su palabra fueron bautizados; y aquel día se añadieron como tres mil personas.
[HECHOS 2:42](#) Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración.

- Las palabras más importantes en todos estos versículos (al menos en lo que respecta a nuestro estudio de hoy) son las palabras “consagrando continuamente”. La combinación griega de estas palabras es (pros-kar-ter-eh'-o). Es un verbo y significa:
 - [4342](#) / *proskartereō* significa "continuar haciendo algo con intenso esfuerzo, con la posible implicación de a pesar de la dificultad – 'dedicarse a, seguir adelante, persistir en'" (*L & N*, 1, 68.68).]
 - ¿Qué estaban haciendo, entonces? Se dedicaban. Primero a la enseñanza del apóstol, segundo a la comunión, y tercero y cuarto a la fracción del pan y a la oración. Ahí tienen la receta para mantenerse firmes y nunca perder el enfoque:
 - Estudio de la Palabra de Dios
 - Compañerismo
 - La fracción del pan, que no es más que otra forma de confraternidad.
 - Oración
 - ¿Y saben qué? Eso no era lo que hacía la iglesia de Corinto, y el resultado fue que se desviaron del camino porque un individuo se unió a su iglesia y comenzó a pensar, y el resultado fue que contribuyó a que se apartaran de él.
 - Así pues, Pablo les escribió una carta, una carta severa, en un último intento por hacer que

volvieron al buen camino. ¿Y cuál fue el resultado? Funcionó. Se arrepintieron. Funcionó, y Tito, aquí mismo en 2 Corintios 7, lo ha relatado. Esto fue lo que llevó a Pablo a modificar el tono de su carta.

- Y a partir de ahí, Pablo hace algo más. ¿Y qué hace? No solo cambia el tono de sus escritos, sino también el tema. Y esto es lo que leímos la semana pasada, pasando al capítulo 8. Mi NASB titula esta siguiente sección: «Elogio a la generosidad», y quiero que escuchen lo que Pablo escribió:

[2 CORINTIOS 8:1](#) Ahora bien , hermanos , les damos a conocer la gracia de Dios que se ha manifestado en las iglesias de Macedonia,

[2 CORINTIOS 8:2](#) que en medio de una gran prueba de aflicción, su abundante gozo y su profunda pobreza se desbordaron en la riqueza de su generosidad.

[2 CORINTIOS 8:3](#) Porque yo testifico que según su capacidad, y más allá de su capacidad, dieron voluntariamente ,

[2 CORINTIOS 8:4](#) rogándonos con mucha insistencia el favor de participar en el sostenimiento de los santos,

[2 CORINTIOS 8:5](#) y esto, no como esperábamos, sino que primero se entregaron al Señor y a nosotros por la voluntad de Dios.

[2 CORINTIOS 8:6](#) Así que le rogamos a Tito que, como antes había comenzado, también completara en ustedes esta obra de gracia.

[2 CORINTIOS 8:7](#) Pero así como sobresalen en todo, en fe, palabra, conocimiento, en toda diligencia y en el amor que les inspiramos, procuren sobresalir también en esta obra de gracia.

[2 CORINTIOS 8:8](#) No digo esto como un mandato, sino para demostrar, por medio del fervor de otros, la sinceridad de vuestro amor.

[2 CORINTIOS 8:9](#) Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, por amor a vosotros se hizo pobre, para que vosotros, por medio de su pobreza, llegarais a ser ricos.

- La semana pasada les conté que no predico por temas. Enseño a través de la Biblia: libro por libro, palabra por palabra, versículo por versículo y capítulo por capítulo. Esto significa que solo les enseño lo que aparece en el texto bíblico. En los diez años de existencia de esta iglesia, probablemente solo he tocado el tema de las ofrendas una o dos veces, y aun así, fue breve.
 - Pero como comenté la semana pasada, con la nueva oportunidad de cambiar de ubicación, que por cierto surgió hace apenas tres semanas, el tema de dar ha surgido bastante (y no solo por mi parte).
 - Muchos se han mostrado preocupados, y con razón, por motivos obvios, ya que en estas nuevas instalaciones tendremos algunos gastos. Pero nada grave, porque no nos endeudaremos para construir este edificio, gracias a Dios.
 - Lo curioso es que, si no lo supieras, pensarías que de alguna manera coordiné las lecciones de la semana pasada y de esta semana teniendo en cuenta esta facilidad. Pero sabemos que no es así, porque A) Bueno, no planeo nada con tanta antelación, B) No soy tan listo, y C) Como todos saben, enseñamos basándonos en la Biblia.

- Por lo tanto, dado que comenzamos con 2 Corintios en enero, habría sido muy difícil planificar las enseñanzas en conjunto con un edificio que no saldría al mercado hasta unos nueve meses después. Así que solo queda una respuesta: fue el decreto soberano de Dios. Él lo planeó de esa manera.
 - En fin, la semana pasada les comenté que quiero enseñarles sobre la generosidad desde una perspectiva bíblica, y además quiero desmentir algunos de los mitos que rodean este tema tan controvertido.
 - Antes de comenzar, quiero expresar mi profundo desprecio por los predicadores e iglesias que promueven las ofrendas o el diezmo como medio para recibir. ¿Por qué? Porque les aseguro que esa enseñanza no se basa en las Escrituras. Dicho esto, hay ocasiones en que recibirán una bendición económica después de dar.
 - Pero les aseguro que la bendición no se recibió por dar en sí misma, sino por su obediencia a la palabra de Dios. También les diré que, si Dios decide devolverles una bendición financiera, no es para que compren más cosas, sino para que le den más honor y gloria. Dicho de otro modo, si Dios les confía sus finanzas, los bendecirá en ese aspecto de su vida para que puedan devolver esas bendiciones al Reino. Ese es el testimonio de las Escrituras.
 - Y para respaldar lo que estoy diciendo en relación con dar obediencia a los versículos, específicamente cuál es el más importante, quiero volver atrás y releer lo que les leí la semana pasada sobre este tema. Una vez más, [1 Samuel 15:22](#) dice esto:

[1 SAMUEL 15:22](#) Samuel dijo:

¿Acaso el SEÑOR se complace tanto en los holocaustos y sacrificios?

¿Como obedecer la voz del SEÑOR?

He aquí que obedecer es mejor que sacrificar,

Y tener más cuidado que la grasa de los carneros.

- Aquí, en 1 Samuel, vemos claramente que Dios busca nuestra obediencia. No se trata del sacrificio en sí, sino de la obediencia. Y recuerden, la obediencia es una cuestión de fe, confianza y corazón.
 - Y, sinceramente, si lo piensas bien, tiene sentido, porque ¿de verdad creemos que Dios necesita nuestro dinero? En serio, ya es suyo. No nos pertenece; simplemente lo administramos durante un tiempo y luego pasa a otra persona. En realidad, no poseemos nada.
 - Creemos que sí, pero no es así. En el mejor de los casos, somos simples aparceros: personas que viven en la tierra, la cultivan y viven de ella, pero que en realidad no son sus dueñas. Porque, como ya dije, con el tiempo pasa a manos de otra persona. El dinero es solo una herramienta, un medio para nuestra supervivencia; es temporal y debemos usarlo mientras esperamos el regreso del Señor a nuestra morada definitiva.
- Ahora, permítanme decir una cosa más antes de continuar esta mañana. Dar no es más que una forma de sacrificio, y al igual que otros sacrificios en el Antiguo Testamento, es un requisito. Y es importante recordar que un sacrificio no compensa a otro. Es decir, si sacrificas de una manera, por ejemplo, con tu tiempo, eso no compensa el requisito del diezmo.
 - Permítanme explicarles a qué me refiero. En el Antiguo Testamento había cinco tipos principales de sacrificios. Tres eran voluntarios y dos obligatorios. El holocausto, la ofrenda de grano y la ofrenda de paz eran todos voluntarios.
 - Esta mañana no tengo tiempo, pero la semana que viene hablaremos de por qué hubo sacrificios voluntarios frente a los obligatorios, así como del propósito y los beneficios de ambos, porque es

importante y les aseguro que querrán saberlo.

- Así pues, los tres primeros eran voluntarios y los dos últimos obligatorios; estos sacrificios obligatorios eran la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la transgresión. Cada uno de estos sacrificios tenía un propósito específico, y como ya he dicho, uno no anulaba al otro.
 - Y lo mismo ocurre con tu diezmo a tu iglesia local. Esto es importante porque a veces escucho a gente decir: "Bueno, yo no doy, pero doy mi tiempo", o "Yo no doy el diezmo, pero doné XYZ a alguna organización benéfica", o "Di algo de mi ropa vieja a Goodwill, o limpié mi despensa y di algo de comida a cualquier organización que acepte comida.
 - Si piensas así, estás equivocado, porque no funciona de esa manera.
- Ahora bien, como dije al inicio de nuestra enseñanza, no solo quiero enseñarles sobre la generosidad desde una perspectiva bíblica, sino que también quiero desmentir algunos mitos sobre este tema. Y permítanme comenzar con un par de malentendidos al respecto.
 - Primero, se supone que debo dar el 10%. Eso no es cierto. Esa es una enseñanza del Antiguo Testamento. La enseñanza del Nuevo Testamento dice que debemos dar según las bendiciones que hemos recibido, lo cual es interesante en sí mismo.
 - Personalmente, me gusta el requisito del 10%. Así no tengo que pensarlo. Pero en el Nuevo Testamento Dios lo cambió, lo que significa que sí hay que pensarlo. Este tipo de ofrenda requiere que escuches a tu corazón y examines todas las bendiciones que has recibido, y luego des tu ofrenda basándote en esa convicción.
 - Eso es un poco más complicado que simplemente dar el 10%, ¿no crees? (También hablaré de esto la semana que viene).
 - El segundo mito que quisiera desmentir es que si dono a otra organización que no sea mi iglesia, eso cumple con mi requisito del diezmo para mi congregación local. Al igual que con el primer mito, esto tampoco es cierto.
 - Puede que esto moleste a algunos, pero permítanme recordarles una vez más que no estoy creando noticias, simplemente las estoy reportando, y siempre respaldaré mis afirmaciones con pasajes bíblicos. Además, desde un punto de vista puramente pragmático y lógico, ¿tiene sentido?
- Por favor, escuchen lo que siento, porque no estoy siendo inteligente. Si el diezmo a la iglesia local a la que asistimos es un requisito, entonces Dios debe tener una razón para que lo hagamos, ¿no? Y si ese es el caso, ¿cómo podríamos dar a otra organización y pensar que eso cumpliría con el requisito del diezmo a nuestra congregación local?
 - En otras palabras, si hay una razón por la que Dios te pide que apoyes a la iglesia a la que asistes, ¿cómo podría dar en otro lugar satisfacer esa misma necesidad? ¡Es imposible! Tranquilo, predicador. Chicos, repito: dar es algo entre ustedes y Dios. No tiene nada que ver conmigo. No sé cuánto da la gente, ni lo sabré jamás.
 - Pero, si realmente queremos entender el dar y el principio del diezmo, entonces debemos comenzar con el por qué, es decir, ¿por qué Dios nos mandó dar a nuestra comunidad local en primer lugar? ¿Y por qué fue? Bueno, hay al menos dos razones.
 - Primero, porque Dios lo ha dicho, y es una prueba de tu obediencia, fe y confianza en Él. Y segundo, porque Él quiere que, como creyentes, apoyemos a la iglesia a la que asistimos.
 - ¿Pero por qué? Bueno, en realidad no es por las razones que podrías pensar ni por las que te han enseñado. A la mayoría de nosotros nos han enseñado que debemos apoyar a nuestros

ministros y cuidar las instalaciones y los diversos programas.

- Y si bien esto es cierto hasta cierto punto, este concepto se ha malinterpretado y se ha desvirtuado por completo. Por ejemplo, en ninguna parte de las Escrituras se menciona, ni vemos, a un pastor que recibiera un salario por trabajar en la iglesia y que esa fuera su única ocupación.
- Ahora bien, algunos podrían decir: «Un momento, predicador, en las Escrituras no se mencionan muchas de estas cosas. No había autobuses de la iglesia, gimnasios, equipos de fútbol de la liga de la iglesia, órganos, pianos ni aire acondicionado». Pero no los oigo quejarse de esas cosas. Es cierto, pero escuchen lo que siento una vez más.
 - No me quejo de que un pastor, un músico o un líder juvenil reciban un salario. No lo hago. Simplemente les digo que en las Escrituras del Nuevo Testamento no hay pastores que recibieran su remuneración completa de la iglesia.
 - De hecho, el concepto de una plantilla con remuneración completa es relativamente nuevo, al menos en lo que respecta a la historia de la humanidad. En realidad, esto solo se ha convertido en una práctica común o habitual en los últimos 50 o 60 años.
 - Sin embargo, debo decir que muchos hombres y mujeres que fueron ministros remunerados a tiempo completo han aportado cosas buenas. Dicho esto, no soy partidario de ello. ¿Y por qué? Porque cambió por completo la dinámica de la iglesia, y permítanme explicarles a qué me refiero.
- La estructura bíblica (organigrama) de la Iglesia es la siguiente: están los ancianos, hombres mayores que dirigen la iglesia desde un punto de vista administrativo, y luego están los diáconos, hombres más jóvenes que atienden las necesidades de los miembros de la comunidad, las viudas y otras necesidades.
 - Y tenemos un pastor/maestro, que también es anciano, pero que tiene el don de enseñar. La Biblia nos dice que la iglesia debe ser dirigida por varios ancianos, es decir, más de uno. Y por último, pero no menos importante, están las mujeres. Ellas deben servir, enseñar, liderar y guiar a las mujeres más jóvenes.
 - Esta es la estructura bíblica de la Iglesia, y lo que encontrará al estudiar esta estructura, que aparece en las Epístolas Pastorales (1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito), es que el Pastor no es el director ejecutivo, ni es quien lo hace todo.
- La Iglesia de la Biblia es una iglesia compuesta por personas que trabajan, lo que significa que si se delegan las tareas y responsabilidades, no es necesario que una, dos o tres personas reciban un salario exorbitante. Un salario que, por cierto, a veces supera el del miembro promedio de la iglesia.
 - ¿Y por qué? Porque los ministros no hacen todo el trabajo. Todos participan. ¿Pero saben qué? Eso es exactamente lo contrario de en lo que se ha convertido la iglesia hoy en día, y esa dinámica no es buena por dos razones:
 - Primero, te priva (al creyente y miembro) de la oportunidad y la responsabilidad de contribuir a la comunidad y participar en la obra del ministerio. Y segundo, impone expectativas poco realistas al pastor/maestro, razón por la cual muchos de ellos abandonan el ministerio. No pueden con la presión.
 - Además, quiero decir que la mayoría de los ministerios se desarrollan en los caminos y veredas de la vida cotidiana. No se llevan a cabo en la iglesia, al menos no en lo que respecta al mundo exterior. Por lo tanto, que el pastor esté entre la gente es sumamente importante.
 - Pero eso ya no es necesariamente así porque el hombre tenía una mejor manera, y como sabemos, somos más listos que Dios, así que lo ayudamos y lo arreglamos, y el resultado es que

las iglesias están muriendo y los cristianos son débiles porque nunca maduran y nunca entran realmente en el juego.

- Todo porque organizamos nuestras iglesias como si fueran al cine. Compras tu entrada, pagas el diezmo, asistes y esperas a que te entretengan. Y déjenme aclarar que nadie me ha elegido como la máxima autoridad en este tema; simplemente soy un hombre, un pastor y maestro que ha observado este sistema eclesiástico durante casi 30 años y se ha preguntado: ¿qué está pasando?
 - Algo no cuadraba. Y entonces, como me inquietaba, lo investigué por mi cuenta y descubrí que tal vez fueran ciertas. Ya sabes, como lo que hicieron los bereanos en el Libro de los Hechos.
- Y permítanme decir una cosa más antes de terminar. Para todos aquellos que dicen: «Bueno, lo dices solo porque no trabajas a tiempo completo en una iglesia», les digo: «¡Al contrario, amigo mío!». ¡Se equivocan! Permítanme ser claro: si Dios me hubiera llamado a eso, allí estaría.
 - Recuerdo que hace varios años alguien me dijo: "He oído que eres predicador".
 - Dije: «Así es». Me preguntaron: «¿Entonces tienes dos trabajos?». Respondí: «Sí». Y me dijeron: «Ah, qué bien». La idea era: «¡Qué gracioso! Te ves como un verdadero predicador». Dije: «Sí, tengo dos trabajos, igual que Pablo, Pedro, Esteban, Bernabé, Apolos, Juan, y redoble de tambores, por favor: ¡Jesús!».
 - Todos tenían trabajo, incluido Jesús. En el Nuevo Testamento no existía la figura del predicador asalariado que trabajara exclusivamente en la congregación local. En el Antiguo Testamento sí existía, y se les llamaba sacerdotes. Y no sacerdotes como los sacerdotes católicos que conocemos hoy.
- Entonces, ¿qué quiero decir con esto? ¿Acaso estoy diciendo que no se debe pagar a los predicadores? No, para nada, pero el diezmo y el dinero de Dios no fueron creados únicamente para pagar a predicadores o ministros, ni para mantener instalaciones extravagantes.
 - Bueno, entonces, predicador, ¿para qué fue todo esto? Tendrá que volver la semana que viene para averiguarlo. Y le prometo que, si lo hace, hablaremos sobre dar desde una perspectiva bíblica. Hoy, simplemente sentí la necesidad de preparar el terreno. Así que, permítame concluir con esto.
 - Si te cuesta dar, si revisas tus facturas semana tras semana y piensas: «Bueno, puedo pagar la luz o puedo dar a la iglesia», no des por culpa. Da por obediencia y ten la seguridad de que Dios suplirá todas tus necesidades.
- Recuerden, no les hablo como un predicador que cobra por sus servicios. Les hablo como un hombre que ha vivido las peores épocas de crisis económica, épocas más difíciles de las que la mayoría de la gente jamás verá.
- Y si me siento inspirado, tal vez les cuente algunas historias la semana que viene. Historias que, les aseguro, los dejarán boquiabiertos. Historias que resaltan cómo Dios se manifestó en nuestras vidas, financieramente hablando, cuando parecía que todo estaba perdido.
- Déjenme decirles que mi situación económica era tan precaria que mis seres queridos no sabían qué decirme. De hecho, muchas veces me trataban como a Job. Me preguntaban: "¿Qué le has hecho a Dios?", porque, obviamente, dada mi situación económica, algo había hecho.
 - Algunas personas (gente que me quería, por cierto) me han dicho que Dios me está castigando por no dedicarme al ministerio a tiempo completo, lo cual es gracioso si lo piensas, porque no existe tal cosa como un pastor a tiempo parcial. Todos son de tiempo completo.

- En fin, esos son algunos de los comentarios que recibí durante mis momentos más difíciles económicamente, y, sinceramente, a veces pensé: «Tal vez tengan razón». Pero hoy, con la perspectiva que da el tiempo, les digo que no fue así. Dios estaba obrando, preparándome, moldeándome hasta convertirme en quien soy ahora.
- También les diré, una vez más con la perspectiva que da el tiempo, que Daffeny y yo jamás vacilamos en nuestra generosidad. Hubo pocas ocasiones en las que pensé: «Esto es difícil. ¿Debería resistirme?». Pero no lo hicimos, y vamos a explorar todo esto durante las próximas semanas.
- Por eso, quiero animarlos a que estén aquí, porque aunque esta mañana no profundizamos en las Escrituras sobre este tema, lo abordaré y les enseñaré sobre dar desde una perspectiva que quizás no hayan visto antes, y la próxima semana será diferente. Se lo prometo.